

**DESARROLLO ECONÓMICO Y BIENESTAR**  
Homenaje a Máximo Vega-Centeno

EFRAÍN GONZALES DE OLARTE / JAVIER M. IGUÍÑIZ ECHEVERRÍA

Editores

# DESARROLLO ECONÓMICO Y BIENESTAR

Homenaje a Máximo Vega-Centeno



FONDO  
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

*Desarrollo económico y bienestar*  
*Homenaje a Máximo Vega-Centeno*

Primera edición: abril de 2009

Tiraje: 500 ejemplares

© Efraín Gonzales de Olarte y Javier M. Iguíñiz Echeverría, editores

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2009

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

*Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,  
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.*

Registro del Proyecto Editorial: 31501360900220

ISBN: 978-9972-42-873-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2009-04049

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

## Índice

Presentación <i>Efraín Gonzales de Olarte / Javier M. Iguíñiz Echeverría</i>	9
<b>PARTE 1: EL «DESARROLLO ESQUIVO»</b>	21
América Latina en el siglo XX: ¿Se estrecharon las brechas o se ampliaron aún más? <i>Shane Hunt</i>	23
La idea del desarrollo económico en el Perú del siglo XX <i>Carlos Contreras</i>	55
La demanda como factor determinante del crecimiento económico <i>Félix Jiménez</i>	83
Una nota empírica sobre <i>outliers</i> aditivos y no estacionariedad en series de inflación en América Latina <i>Gabriel Rodríguez</i>	109
Profundización financiera y crecimiento económico en Bolivia <i>Juan Antonio Morales</i>	125
<b>PARTE 2: EL DESAFÍO DE LA POBREZAY LA BÚSQUEDA DE BIENESTAR</b>	153
El problema del empleo en una sociedad Sigma <i>Adolfo Figueroa</i>	155
Subsidios condicionales a los pobres: un enfoque de bienestar <i>César Martinelli</i>	207
Cobertura y afiliación al Sistema Privado de Pensiones del Perú <i>Carmen Li / Javier Olivera</i>	221

Diálogo social y brecha salarial por género <i>Cecilia Garavito</i>	241
El Consenso de Washington y sus efectos: Argentina y Perú, 1990-2000 <i>Héctor Noejovich</i>	261
Los determinantes de la pobreza subjetiva: análisis comparativo entre Madagascar y el Perú <i>Javier Herrera / Mireille Razafindrakoto / François Roubaud</i>	291
<b>PARTE 3: PROPUESTAS DE REGULACIÓN</b>	333
Propuesta de un instrumento de política para reducir la inestabilidad cambiaria y financiera <i>Jorge Rojas / Eduardo Costa</i>	335
Hacia una supervisión eficaz de los sistemas bancarios parcialmente dolarizados <i>Jorge Cayazzo / Antonio García Pascual / Eva Gutiérrez / Socorro Heysen</i>	371
La innovación tecnológica y el cambio regulatorio en telecomunicaciones <i>Liliana Ruiz Vilchez de Alonso</i>	403
<b>PARTE 4: EL SENTIDO DE LA UNIVERSIDAD</b>	427
Universidad Católica: el desafío de lo universal <i>Jacques H. Drèze / Paul Löwenthal / Michel Molitor / Isabel Yépez del Castillo</i>	429
<b>PARTE 5. MÁXIMO VEGA-CENTENO: RECUENTO Y PERSONAJE</b>	449
Una vida de entrega a la Universidad <i>José I. Távara</i>	451
Bibliografía temática de Máximo Vega-Centeno	471
Notas sobre los autores	475

## PRESENTACIÓN

*Efraín Gonzales de Olarte / Javier M. Iguíñiz Echeverría*

En el Perú, la ciencia económica se estableció a fines del siglo XIX con el propósito de formar a profesionales capaces de apoyar la gestión del Estado. Durante más de medio siglo se enseñó la Economía para administrar la economía fiscal y monetaria estatal. La llegada de la misión Kemmerer a inicios de la década de 1930, cuyo fruto más importante fue la creación del Banco Central de Reserva del Perú, introdujo nuevos aires teóricos provenientes de la economía neoclásica, ya en proceso de consolidación. Este fue el contexto en el que se creó la Facultad de Ciencias Económicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en 1933. La revolución keynesiana constituyó un gran impulso para la disciplina, sobre todo para la investigación económica, impulso que fue acompañado por la aparición de la Econometría. La primera etapa de los estudios de Economía duró hasta mediados de la década de 1960 y tuvo un énfasis institucional y de administración estatal, en tanto que la segunda se caracterizó por la modernización curricular y la profesionalización de la carrera del economista. Su principal componente fue la incorporación de una serie de jóvenes economistas peruanos educados en el extranjero, en universidades norteamericanas y europeas, que trajeron consigo las teorías económicas axiomáticas, las Matemáticas, la Econometría, las teorías del desarrollo económico, y las comenzaron a enseñar. El lugar privilegiado donde se dio el cambio fue el Departamento de Economía y la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Uno de los principales artífices de este cambio fue Máximo Vega-Centeno, quien, en compañía de otros economistas, estableció estándares internacionales para la enseñanza e investigación de la Economía. Ya consolidados los estudios de pregrado, gracias a la conformación de un calificado equipo de profesores, casi todos con estudios de posgrado en el exterior, se creó la Maestría en Economía en 1976, proceso en el que el profesor Vega-Centeno fue uno de los principales promotores. La importancia de la labor de Máximo Vega-Centeno ha sido doble: por un lado, ha sido

uno de los impulsores de la modernización de la carrera de Economía en el país y, por otro, ha sido un animador del inseparable binomio enseñanza-investigación como fórmula para el avance científico a favor del desarrollo. En otros términos, Máximo Vega-Centeno ha sido un constructor institucional y un convencido promotor y practicante de la investigación aplicada al desarrollo.

El recorrido humano y académico del profesor Vega-Centeno ha sido vasto y diverso, e invita a un reconocimiento de su trayectoria como académico, en sus facetas de maestro, investigador, promotor de la educación superior y como persona de altos valores éticos católicos, de desprendimiento hacia los demás, de integridad y coherencia cristiana, y de compromiso con el desarrollo humano. Es justo rendir un homenaje a una trayectoria tan identificada con el ser y el espíritu de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Los colegas que han aceptado nuestra invitación son todos distinguidos académicos y amigos del homenajeado, que desde distintas perspectivas temáticas, teóricas y lugares, han querido dedicarle este libro, que expresa con el idioma de la producción académica el gran aprecio que le tenemos. Algunos han sido sus alumnos, otros sus compañeros de trabajo, colegas de otras universidades del mundo, y hay un profesor suyo que también ha dicho presente. Esto quiere decir que el profesor Vega-Centeno ha logrado desenvolverse en varios espacios y tiempos, ganando simpatías, formando a economistas, investigando sobre diversos temas con distintos colegas, aportando con sus incisivos comentarios, pero sobre todo tratando de contribuir con los intrincados caminos del «desarrollo esquivo» de nuestros países.

Precisamente, el foco del libro consiste en recoger las varias dimensiones del desarrollo económico y social, preocupación sobre la cual el profesor ha abierto varias brechas, como señaló José Távora en la semblanza que presentó cuando la Universidad hizo Profesor Emérito a Máximo Vega-Centeno (véase la sección 5 de este libro). Cómo entender los problemas económicos y cómo resolverlos son temas que han estado siempre en la mente de Máximo, en sus clases, investigaciones y prédica. Por ello, las distintas contribuciones que contiene este libro se inspiran, en verdad, en las múltiples preocupaciones que él ha tenido a lo largo de su carrera académica: el crecimiento, el desarrollo, el empleo, los problemas y políticas sociales, el cambio tecnológico, los problemas macroeconómicos y el desarrollo humano, varios de ellos con precisiones y análisis econométricos, disciplina que él introdujo en la enseñanza e investigación en la Universidad Católica.

En esta presentación hemos recogido algunas ideas centrales de los trabajos publicados, con el fin de introducir al lector a los temas que tratan e invitarlo a su lectura. Estas contribuciones pueden clasificarse en campos que el profesor Vega-Centeno ha trabajado a lo largo de su vasta trayectoria en el Departamento

de Economía de la PUCP. La primera parte versa sobre uno de los temas más estudiados por el homenajeado; a saber, el crecimiento económico y el desarrollo. La segunda recoge aportes en el campo que, en términos generales, podemos denominar social, y que incluye diversos temas específicos. En la tercera, recogemos las contribuciones que giran en torno a la problemática de la regulación, campo en el que el Departamento de Economía ha aportado al país con muchos y valiosos profesionales que actualmente ejercen labores en las nuevas instituciones de regulación existentes. Hemos considerado los aspectos econométricos como de carácter transversal, y están presentes en algunos de los artículos. La cuarta parte constituye una visión sobre las universidades católicas que proviene de la experiencia de expertos que laboraron o siguen activos en la Universidad Católica de Lovaina, donde el profesor Vega-Centeno realizó sus estudios doctorales en Economía. Finalmente, el libro se completa con el discurso que José Távara pronunció cuando Máximo Vega-Centeno fue honrado como Profesor Emérito de la PUCP, así como con una bibliografía que recopila sus diversos trabajos. La calidad en el múltiple trabajo académico-administrativo asumido por Máximo a lo largo de décadas de dedicación a la universidad no es fácil de recoger en libros de este género, pero alguna expresión de ella se transmite en esta última parte del libro.

El artículo de Shane Hunt, Profesor Honorario del Departamento de Economía, encabeza el libro, por la cobertura de su estudio sobre el crecimiento de la economía y las condiciones de vida en el Perú a lo largo del siglo XX. Estas dos miradas nos permiten apreciar que mientras la brecha económica absoluta con Estados Unidos de Norteamérica se amplió en ese largo período, las que corresponden a la esperanza de vida y a la tasa de analfabetismo se redujeron. El rezago en el caso de la educación es especialmente grande, ya que Estados Unidos llegó a los niveles actuales de América Latina hace un siglo, incluso sin considerar las diferencias de calidad de la enseñanza. La visión del progreso latinoamericano depende, pues, y significativamente, de los rasgos que consideremos más valiosos y de la correspondiente selección de indicadores. Las importantes precisiones metodológicas presentes en el artículo constituyen una base para cualquier perfeccionamiento futuro de esas cifras.

El aporte de Carlos Contreras tiene también un alcance secular, pero en el plano de las ideas sobre el desarrollo. La propuesta del autor es distinguir cuatro momentos en este devenir: el de la época civilista entre 1885 y 1920, en la que predominó una idea de progreso basada en la expansión comercial interna y externa, y en la incorporación del «indígena» por medio de la salubridad y la educación. Para ello, era necesario salir del empirismo en el manejo de los asuntos públicos. Le sigue el período de la generación de mediados del siglo XX, que centró su



atención en la exportación de materias primas y la atracción de inversión extranjera que llevaría también a la industrialización. A la vez, se expandía la convicción de que era necesaria una reforma agraria para dejar atrás el orden predominante en la sierra y para incorporar a los campesinos a la economía. Luego continúa la generación de 1968, cuya influencia dura hasta 1988, que reacciona contra la idea previa del desarrollo, debatiéndola, y que propone una visión más centrada en los problemas provenientes de la dependencia externa y de la desarticulación sectorial interna. En esta perspectiva, diríamos, el problema del desarrollo no era el atraso, el rezago en el tiempo, sino lo que podríamos llamar la contemporaneidad e interacción en la competencia de distintos tipos de países y de economías, unas poderosas y otras débiles. Una de las versiones más radicales de esa visión fue la que se concretó en la nacionalización de la explotación de recursos naturales y otras medidas institucionales. Finalmente, las ideas de desarrollo que surgen en la década de 1990, tras una larga y profunda crisis, vuelven a planteamientos de corte liberal y de confianza en la exportación de materias primas. Esa perspectiva viene acompañada esta vez por una propuesta de desarrollo capitalista «desde abajo», basada en reformas legales para convertir a los informales urbanos en los protagonistas más poderosos del desarrollo económico nacional.

El estudio de Félix Jiménez se elabora en el marco de un diálogo muy minucioso con la obra del profesor Vega-Centeno (1983, 1993, 2003) sobre crecimiento, industrialización y cambio técnico, e incluye una explicación del lento crecimiento de la producción y de la inversión, así como del reducido avance del cambio técnico en el Perú, tema muy trabajado por el homenajeado. Un asunto central es el de las limitaciones a la inversión que son comunes en países como el Perú, y que se deben a restricciones externas al crecimiento de la demanda, del mercado interno. Los límites que enfrenta la inversión local para expandirse provienen de la falta de una industria mínimamente articulada, de modo que permita que los aumentos de la demanda interna no generen tantas importaciones ni los consiguientes déficits de balanza comercial y de cuenta corriente. Como tal industria no se desarrolla, los déficits externos son recurrentes. El retorno al equilibrio externo conduce a la reducción del ritmo de actividad en el país, a una disminución de la producción y de la demanda interna, y esta, a su vez, a un desincentivo a la inversión y al cambio técnico. El resultado es un lento crecimiento de largo plazo y una capacidad productiva permanentemente subutilizada, que, de manera aparentemente paradójica, solo se puede revertir con un proceso de expansión industrial, pero —y esto es clave— con crecientes articulaciones. Para ello, el autor propone una mayor inversión pública en infraestructura vial que conecte mejor la industria con la agricultura y un mayor acceso al crédito de largo plazo.

El profesor Vega-Centeno ha formado a varias generaciones de econométricos, y el artículo que sigue es un ejercicio refinado de ese arte. Trata sobre la manera de analizar los famosos episodios de alta inflación que ocurrieron en América Latina, escogiendo algunos de ellos. Gabriel Rodríguez señala que las intervenciones de política económica —esto es, los programas de estabilización— han dado lugar a «*outliers* aditivos» en las series temporales de datos sobre la inflación de Argentina, Bolivia, Chile y Perú. En primer lugar, el método estadístico propuesto por Perron y Rodríguez (2003), que es el utilizado en este trabajo, permite detectar las principales intervenciones de política en esos países, lo que con otros métodos no necesariamente ocurre. En segundo lugar, las series de inflaciones en Argentina y Perú son estadísticamente distintas de las que ocurrieron en Bolivia y Chile. Mientras que las segundas pueden considerarse estacionarias, lo que facilita su estudio con técnicas más convencionales, las primeras, tras usar el contraste Dikey-Fuller ampliado (ADF) que recomienda Rodríguez, pueden considerarse procesos I (1), lo que obliga a utilizar los diferenciales de dichas cifras para después hacer las pruebas econométricas suponiendo que hay estacionariedad y reduciendo el peligro de llegar a relaciones espurias.

Juan Antonio Morales, insigne profesor de la Universidad Católica de Bolivia, estudia la relación entre el sector financiero y el crecimiento económico en el vecino país. El artículo presenta una amplia y valiosa serie de consideraciones sobre las particularidades del sistema financiero en países pequeños, incluidos bancos, mercado de capitales y organizaciones de microfinanzas. La conclusión de la observación de indicadores de desempeño y de diversas estimaciones econométricas es que en Bolivia otros factores, más directamente relacionados con aumentos en la productividad, terminan siendo más importantes que el sector financiero, y ello a pesar de la tasa de profundidad financiera, relativamente alta. No parece haberse registrado, pues, una contribución significativa de los factores financieros a la tasa de crecimiento del PIB per cápita. El escaso desarrollo de dicho sistema y los efectos negativos de las crisis bancarias podrían explicar esa constatación.

La segunda parte se inicia con la contribución de Adolfo Figueroa, Profesor Emérito del Departamento de Economía de la PUCP, sobre el empleo en economías como la peruana. En su enfoque, el diagnóstico pone el acento en la combinación de una baja dotación de capital humano y una exclusión ciudadana de amplios sectores de la sociedad caracterizados por determinada pertenencia étnica. Estos rasgos se dan en una economía con un enorme exceso de oferta laboral, que varía de acuerdo con los grupos étnicos a los que se pertenece. Los más indígenas son estructuralmente excluidos, por ejemplo, de una educación de calidad por aquellos que son menos indígenas. El problema social, nos dice el

autor, no es de discriminación étnica sino de exclusión. Por ejemplo, las diferencias salariales no se explican porque se pague menos al ingeniero indígena que al mestizo o blanco, sino porque hay una exclusión estructural de los indígenas en el momento de acceder a un estudio de calidad sobre ingeniería. Hay, pues, menos indígenas ingenieros, y los que existen tienen que tener más capital humano por años de educación recibida para ser igualmente considerados. Reducir las diferencias sociales en el campo educativo será, pues, una política tan ardua como crucial para romper con el pasado. Una amplia serie de hipótesis son planteadas y sometidas a evaluación estadística para mostrar que la visión propuesta por el autor sí da cuenta de diversos rasgos de la realidad peruana. Entre esos rasgos destacan la persistencia de la desigualdad y de la transmisión intergeneracional de las diferencias, que tiene su origen en los momentos fundacionales del país.

La contribución de César Martinelli gira en torno a los programas de subsidios condicionados a los pobres que son parte de los programas contra la pobreza en México (Oportunidades) y otros países. Reflejando una preocupación permanente del profesor Vega-Centeno por la pobreza, el autor responde a tres preguntas importantes: ¿Por qué existen esos programas condicionados a ciertas prácticas de los pobres? ¿A quién ayudar con ellos? ¿Con cuántos recursos? La respuesta a la primera interrogante es que si se asume que las preferencias de la familia son resultado de una negociación entre sus miembros, algunos de estos pueden salir beneficiados de los programas condicionales. El texto introduce diversas hipótesis sobre la valoración de la educación o salud de los hijos por parte de los padres con el fin de justificar o no estos programas. Por ejemplo, las transferencias condicionadas pueden estar asumiendo que al gobierno le interesa la generación futura más que a los padres. La pregunta sobre la selección de los beneficiarios remite a la distinción entre el ámbito urbano y rural y a los métodos apropiados en cada caso. Finalmente, la magnitud de los recursos recibidos es sustantiva en México, pues estos representan aproximadamente 26% del gasto familiar previo al programa en el caso de las familias beneficiadas. La idea que está detrás de esas magnitudes es que deben compensar el costo de oportunidad del tiempo de los niños y niñas y la necesidad de reducir las brechas de género. Un interesante resultado, entre otros, es que los hogares habrían destinado recursos a sus hijos en mayor medida que los recibidos con la condicionalidad característica del programa.

Carmen Li y Javier Olivera estudian los determinantes de la afiliación voluntaria al Sistema Privado de Pensiones en el Perú. El problema es especialmente relevante, porque la cobertura es baja y el porcentaje de afiliados que cotizan es también reducido. Entre los diversos resultados de las estimaciones realizadas está que la relación entre edad y afiliación es positiva pero no lineal. También el mayor grado de educación y el estado civil (casado) son importantes. La variable género

no es significativa, pero las mujeres casadas tienen menos probabilidad de afiliarse por razones explicables. Ciertamente, como señalan los autores, la ampliación de la cobertura debe ser la prioridad de los gobiernos. Se sugiere la conveniencia de la universalización de la pensión mínima, para que los trabajadores de menores ingresos se afilien al sistema.

El trabajo de Cecilia Garavito se inicia con un resumen de resultados de investigaciones previas de la autora sobre posibles discriminaciones de género en el mundo laboral. Por ejemplo, a pesar de que los sindicatos de empresas grandes tienen pocas mujeres y que el sindicato no es garantía de que las mujeres serán tomadas en cuenta, la pertenencia de ellas a estas organizaciones parece ser beneficiosa, por ejemplo, en la reducción de la brecha entre los sexos. El trabajo expone las diversas dimensiones del diálogo social en el mundo laboral y estima las diferencias de ingresos entre los sexos en el caso de empresas que cuentan con un sindicato. Los resultados muestran la complejidad de la situación. Por ejemplo, y a manera de ilustración, recogemos de los resultados de las regresiones para el sector privado que las mujeres tienen un mayor ingreso por hora que los varones. También es el caso de los individuos con educación primaria o de empresas con menos de 500 trabajadores. Pero el «castigo» por ser obreros y no empleados es mayor en el caso de las mujeres.

El artículo de Héctor Noejovich consiste en una interpretación desde la historia económica basada en un amplio conjunto de gráficos que dan lugar a múltiples preguntas, dudas e hipótesis sobre el posible efecto del Consenso de Washington en las economías peruana y argentina. El grado en el que se aplicaron las políticas y el efecto que tuvieron se combinan según los aspectos tratados. A partir de ello, el autor plantea que dicho Consenso no debería ser motivo de repulsa y no habría estado en la base de la evolución económica de ambos países. El problema habría estado en la naturaleza clientelista y prebendista de las clases políticas.

Los investigadores Javier Herrera, Mireille Razafindrakoto y François Roubaud presentan un análisis de los determinantes subjetivos de la pobreza contrastando los resultados empíricos de Perú y Madagascar. En la literatura econométrica general sobre el tema, el ingreso monetario explica parte del bienestar subjetivo, pero suele quedar una gran parte sin explicar. En el caso de los dos países estudiados, la introducción de estos factores duplica el poder explicativo de los modelos econométricos. En este análisis hay, por ejemplo, una relación positiva, pero significativamente menor que uno, entre bienestar subjetivo e ingreso monetario, aunque es mayor en el país africano. Ello indica que hay otros factores importantes que influyen en el bienestar. Otras dimensiones del bienestar —como salud, educación, calidad del trabajo y estructura familiar— también contribuyen a la explicación del bienestar subjetivo. Se comprueba, asimismo, que las aspiraciones

se elevan con el aumento en el ingreso tanto entre países como entre niveles de ingreso en cada país. El signo de las múltiples variables independientes exploradas es distinto, y resulta interesante recorrer las tablas para confirmar o no la intuición que se podría tener sobre la influencia de factores específicos, objetivos y subjetivos, y para elaborar nuevas preguntas. Nos parecen interesantes, por ejemplo, las consideraciones presentadas para futuros estudios sobre la incorporación de la «capacidad de aspirar» como una dimensión de la pobreza.

La tercera parte del volumen consiste en tres artículos sobre temas de regulación. El primero de ellos, elaborado por Jorge Rojas y Eduardo Costa, propone una forma de regular la entrada de capitales de corto plazo, tema tradicionalmente propio de la macroeconomía. El objetivo es explorar la pertinencia de la introducción de un impuesto (a la Tobin) para reducir la inestabilidad cambiaria y financiera, así como la probabilidad de las correspondientes «crisis gemelas». Para ello, los autores distinguen conceptualmente el libre comercio del movimiento de capitales, y fundamentan la necesidad de regular los flujos; analizan las características del mercado cambiario y financiero en el Perú para luego argumentar a favor de un impuesto, con fines correctivos, a la salida de capitales que afecte aquellos movimientos que no corresponden con la solidez de los equilibrios fundamentales de la economía y que sea compatible con el funcionamiento de los mercados.

El segundo trabajo de esta parte del libro propone una supervisión más eficaz de los sistemas bancarios cuanto se trata de economías parcialmente dolarizadas. Cayazzo, García Pascual, Gutiérrez y Heysen buscan, así, contribuir al diseño de un marco prudencial que utilice más requisitos de liquidez o de encaje mínimos que medidas como los límites al descalce de plazos. La razón es que en situaciones de crisis de liquidez, los activos líquidos se pueden convertir en ilíquidos, y los pasivos estables dejar de serlo. El diseño específico dependerá, señalan, de las características del país en cuestión, pero los autores y autoras dan criterios generales para la acción reguladora. El trabajo termina con un análisis de las dificultades y los pasos considerados necesarios para implementar un cambio en la manera de regular la actividad bancaria. En cualquier caso, resulta conveniente avanzar en la desdolarización, con el fin de reducir, en el mediano plazo, los riesgos que surgen de ella.

Esta parte termina con un trabajo de introducción a la problemática de los cambios actuales en la industria de las telecomunicaciones y de las opciones de regulación disponibles con el fin de atraer el interés de los estudiosos hacia ese tema. Ruiz Vílchez de Alonso ordena los múltiples cambios tecnológicos en las telecomunicaciones desde la tradicional red de telefonía hasta la creciente convergencia que se abre hoy entre las múltiples modalidades de comunicación.

La convivencia de muchas de esas formas es una característica de los países subdesarrollados, punto en el que ha insistido el profesor Vega-Centeno en términos más generales. La historia resumida en la primera parte del artículo sirve para reflexionar sobre los cambios que deben producirse en la regulación en un país como el Perú, que experimenta, además, niveles muy bajos de teledensidad. La propuesta muestra una doble preocupación: introducir las nuevas tecnologías cuanto antes y ampliar la cobertura en las zonas y entre los clientes más pobres. Para ello, apunta a fortalecer la función reguladora del Estado en el sector, pero con un marco regulatorio que incentive inversiones privadas masivas. Con este propósito, paradójicamente, podría optarse por autorregulaciones privadas, porque ellas favorecen un control *ex post* y una flexibilidad *ex ante*. El artículo termina recomendando llevar a cabo un debate en el Estado y la sociedad civil peruana sobre estos cambios y dilemas, con el fin de conquistar una legitimidad que resulta necesaria para la sostenibilidad de las soluciones intentadas.

La cuarta parte tiene un carácter distinto de las anteriores, pues consiste en testimonios de amigos y colegas belgas sobre la experiencia de vivir y trabajar en una universidad católica. Corresponden, así, con la vida del profesor Vega-Centeno, católico y atento a todos los temas en debate; una vida dedicada a la PUCP con gran fidelidad y no poca tensión, derivada de sus posturas particulares en algunos temas.

Esta parte se inicia y concluye con una reflexión conjunta producida por Drèze, Löwenthal, Molitor y Yépez del Castillo, de la Universidad Católica de Lovaina (UCL), en la que, como mencionamos anteriormente, estudió su doctorado el profesor Vega-Centeno. En medio de estas reflexiones se encuentran tres breves exposiciones conceptuales y testimoniales de los tres primeros. El texto de Molitor ubica el papel de la universidad católica hoy, en continuidad pero también en cambio respecto de la visión según la cual su función es formar a católicos o ser un laboratorio al servicio de la Iglesia, con el peligro de un exceso instrumentalista. Hoy, más bien, en el mundo secularizado que le toca vivir, la universidad trata de ser «una institución encargada de misiones educativas y científicas donde la dinámica de la ciencia acepta el diálogo con la tradición cristiana». No puede, pues, rechazar el diálogo con quienes, como insiste Löwenthal luego, buscan fuera de la ciencia el sentido de sus vidas. Invita a la universidad a la modernidad, a mirar más allá de sí misma. De ahí la necesidad del componente plural de la institución universitaria, que debe ser ante todo, como recalcan los autores, *universidad*. Molitor en primer lugar, y luego los demás autores, consideran que la universidad debe conectarse con la experiencia de las comunidades que la rodean, aunque ello sea fuente de problemas, y esto debido a que «la referencia al cristianismo obliga a solidaridades concretas».

En la sección que dedica a la razón y la fe, el profesor Löwenthal trata sobre un trabajo científico que no necesita de la «hipótesis Dios», lo que permite trabajar con no creyentes y «que goza sus propias reglas de verdad o por lo menos de refutación». A la vez, esta tarea del conocimiento, científico, teológico o de otra índole no agota las preguntas ni las respuestas humanas en la medida en que la fe busca significar más que demostrar. ¿Es otra racionalidad que la que reúne a los científicos creyentes y no creyentes la que está sobre la mesa en las universidades católicas?, se pregunta el profesor, y responde que mirando la epistemología, ciertamente no. El testimonio no puede sustituir completamente a la proclamación, y es necesario que se presente en la enseñanza lo que inspira a la persona a ser como es. Por ello, así como se respeta la autonomía de la razón y de la ciencia en el marco del aspecto cognitivo de la tarea intelectual, cuando se trata de la inserción en la vida del mundo, los criterios en juego son más amplios.

El último texto es una percepción personal del mundialmente reconocido economista Jacques Drèze sobre sus vivencias en la UCL, sobre los temas que le preocupan y sobre lo que considera que es el papel de las universidades católicas en el mundo secularizado actual. En el recuento de su experiencia, no falta casi ningún tema polémico, desde los antiguos «juramentos antimodernistas», pasando por las tensiones interculturales tan importantes en Bélgica; las relaciones entre profesores, trabajadores administrativos y obreros; el diálogo entre la fe y la evolución del mundo; la bioética de ayer, hoy y mañana, hasta llegar al papel de la mujer en la Iglesia Católica. Y todo ello como parte de una «adhesión profunda a la UCL».

Concluye esta parte del libro la constatación de un desafío fundamental, que reside en la tensión entre el respeto de la autonomía de la ciencia y la unidad del universo y de nuestra persona.

La pluralidad de enfoques, métodos y problemas abordados en los diferentes documentos del presente texto constituye el mejor homenaje para un académico comprometido con sus alumnos y alumnas, con su universidad y con un desarrollo, económico y humano, tan esquivo como el peruano.

El Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, al que tantos años le ha dedicado el profesor Vega-Centeno, quiere reconocer y festejar académicamente su trayectoria, su dedicación a la enseñanza, su pasión por la investigación y su entrega institucional, y decirle «Gracias, maestro. Este libro fue escrito para usted».

Lima, junio del 2008

## Referencias bibliográficas

- PERRON, P. y G. Rodríguez (2003) «Searching for Additive Outliers in Nonstationary Time Series». Por publicarse en *Journal of Time Series Analysis*.
- VEGA-CENTENO, Máximo (2003) El desarrollo esquivo. Intentos y logros parciales de transformación económica y tecnológica en el Perú (1970-2000). Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- (1993) *Desarrollo económico y desarrollo tecnológico*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú-International Development Research Centre del Canadá.
- (1983) *Crecimiento, industrialización y cambio técnico: Perú 1955-1980*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.